



I. COMENTARIO ARTÍSTICO

Óleo sobre lienzo.

Se representa aquí una escena del Evangelio de Juan, en la que se narra cómo durante la Última Cena, Jesús se levantó de la mesa y después de echar agua en un recipiente, se puso a lavar los pies a sus discípulos. Pedro pretendió

negarse, pero al insistir Jesús, accedió a que le lavase los pies, e incluso las manos y la cabeza.

El artista representa el episodio antedicho con Cristo y san Pedro en un extremo de la composición. La mayor parte del lienzo está ocupado por la estancia donde se desarrolla la Última Cena, con la mesa y los discípulos en torno a ella. En el centro destaca un perro, y detrás los apóstoles descalzándose o en diversas posturas y escorzos. Es curioso advertir algunos detalles cómicos en el cuadro religioso, como algunos apóstoles en posturas absurdas para quitarse sus calzas

En un segundo plano se estaría relatando un milagro de San Marcos narrado por Jacobo de la Vorágine en su Leyenda dorada. El extremo de la izquierda está dominado por otro apóstol que se está desatando el calzado, cuya esculturalidad se asemeja a las poderosas anatomías de Miguel Ángel. En el fondo de este lado izquierdo se ven arquitecturas clásicas de una ciudad que recuerda a Venecia, con una barquichuela entre canales, en azules y blancos bañados por una luz fría, lo que da un aire un tanto irreal.

El Lavatorio fue pintado con una perspectiva lateral, como podemos advertir muy bien en la mesa. Se tiene que ver desde la derecha, para que los espacios muertos desaparezcan y se forme una diagonal desde Cristo hasta la mesa.

En un espejo o sala adyacente se representa la Santa Cena. No se sabe si es un recurso pictórico o quería reflejar la Santa Cena, cuadro que se situaba cerca de él en la iglesia originariamente.

Se utilizan los colores fríos para el fondo y el suelo y los cálidos para las figuras.

II. CLASIFICACIÓN

Renacimiento italiano. Escuela veneciana. Manierismo. Tintoretto. S. XVI. Lavatorio de pies. Museo del Prado.

El Manierismo acostumbra a organizar el espacio de una forma irregular que a primera vista parece desordenada. El eje se desplaza a un lado y los elementos multidireccionales se equilibran unos con otros. La composición abierta puede ordenarse alrededor de un eje central o lateral o en función de un punto de fuga exterior. La definiremos como aquella en la que los elementos huyen del centro teórico -composición centrífuga- y, a veces, los excluye, en parte, de la representación. Es propia del momento manierista y barroco.

Una magnífica arquitectura es el telón de fondo de la escena religiosa. Se debe al nuevo gusto de la pintura veneciana por la arquitectura, por influjo del manierismo toscano y romano.

III. RELACIONES ESTILÍSTICAS CON OTROS MONUMENTOS HISTÓRICO ARTÍSTICOS

Alumno de Tiziano, aprende de éste el dominio del color y las sombras. Se interesó por las corrientes manieristas toscanas, romanas y emilianas, difundidas en Venecia por artistas como Jacopo d'Antonio Sansovino, Francesco Salviati y Andrea Schiavone. Su gran modelo en el dibujo fue Miguel Ángel. Estudió especialmente los modelos de la Capilla funeraria de los Médicis (Florencia): la Aurora, el Día, el Crepúsculo y la Noche.

El dinamismo de su composición, su uso dramático de la luz y sus enfáticos efectos de perspectiva, hacen que parezca un artista barroco adelantado a su tiempo.

